ninguna causa. Ese día y los días sucesivos fueron muy confusos, hice bastantes cosas, pero creo que me enteré de los atentados yendo en el vehículo oficial que me transporta, a través de la emisora de policía, en las comunicaciones internas que se producían sobre las 7:45 de la mañana aproximadamente. Recuerdo que hablé con mi compañero Juan del Olmo y como él estaba de guardia le dije: Creo que ha habido un atentado. Me dijo: Sí. Acabo de oírlo. Le pregunté: ¿Te vas a ir para allá? Y me respondió: Sí, sí, lo voy a hacer. Dentro de un rato voy a ir a la Audiencia y después me iré para allá.

El señor **ATENCIA ROBLEDO:** Usted ha dicho que se fue a la Audiencia y después se fue para allá, ¿usted fue a Atocha o algún sitio?

El señor **MAGISTRADO-JUEZ TITULAR DEL JUZGADO CENTRAL DE INSTRUCCIÓN NÚMERO 5 DE LA AUDIENCIA NACIONAL** (Garzón Real): Sí, sí. Yo estuve en los diferentes escenarios de los atentados; en Atocha, en la calle Tellez, en el Pozo del Tío Raimundo y en Santa Eugenia.

El señor **ATENCIA ROBLEDO:** Y cuando estuvo usted en Atocha qué vio que pueda contarnos.

El señor **MAGISTRADO-JUEZ TITULAR DEL JUZGADO CENTRAL DE INSTRUCCIÓN NÚMERO 5 DE LA AUDIENCIA NACIONAL** (Garzón Real): Lo que vi fue un espectáculo absolutamente dantesco; un montón de chatarra, de restos humanos, de cuerpos destrozados. La verdad es que era un espectáculo bastante terrible. Probablemente el más impactante que yo haya podido ver y espero que sea el último que vea.

No había ya personas heridas, habían sido retiradas porque hasta que la comisión judicial fue, que estaba integrada por varios jueces de la Plaza de Castilla y por dos jueces de la Audiencia Nacional, no se había permitido la entrada; una vez que se permitió, el espectáculo era realmente espeluznante.

El señor **ATIENZA ROBLEDO:** Cuando llegó a Atocha, ¿habló con alguien de la policía que le pudiera dar alguna información en relación con los atentados, los explosivos y con cualquier otra circunstancia?

El señor **MAGISTRADO-JUEZ TITULAR DEL JUZGADO CENTRAL DE INSTRUCCIÓN NÚMERO 5 DE LA AUDIENCIA NACIONAL** (Garzón Real): Sí, cuando llegué había un fiscal, creo que estaba Enrique Molina —Juan del Moral venía conmigo— y también el fiscal-jefe de Madrid, que llegó más o menos al mismo tiempo; allí ya estaba el juez, Ismael Moreno, haciendo las labores propias de levantamiento y demás. Cuando llegué, aparte de saludarlos y de hablar con ellos, hablé con uno de los expertos en explosivos (de los TEDAX) —no me pida por favor el nombre porque no lo recuerdo, sé que le conozco de otras ocasiones de haberle visto en escenarios de atentados—, le pregunté cómo estaba aquello y si sabían el tipo de explosivo. Me dijo que podía ser Titadyne.

El señor **ATIENZA ROBLEDO:** ¿Le dijo que podía ser Titadyne?

El señor **MAGISTRADO-JUEZ TITULAR DEL JUZGADO CENTRAL DE INSTRUCCIÓN NÚMERO 5 DE LA AUDIENCIA NACIONAL** (Garzón Real): Sí. Yo sé que esto tiene cierta importancia por lo que trasciende de esta Comisión, pero lo cuento tal como sucedió. ¿Por qué pregunté esto? Porque es lo lógico. Teniendo costumbre de trabajar en estos ámbitos y sabiendo cuándo se produce un atentado terrorista, las preguntas normales son quién ha sido, cómo ha podido ser, qué tipo de explosivo, etcétera. Eso fue sobre las 12:20 horas, aproximadamente, porque después, sobre las 12:30 horas, me marché a la calle Téllez y, desde allí, al Pozo del Tío Raimundo. Antes había estado en el Ministerio de Agricultura esperando a ver si podíamos ir, porque, aunque yo no formaba parte de la comisión judicial, nos habíamos desplazado varios compañeros hasta allí, para ayudar en lo que fuera menester en función de la catástrofe que había y de las masacres que ya se empezaban a intuir. Hablé con Pedro Díaz-Pintado, el subdirector general operativo, quien me dijo que el número de muertos iba creciendo. Realmente este no fue tampoco un caso particular en el que yo llamara. Aunque no sea el juez competente en los atentados, son ya 16 años trabajando ahí y sistemáticamente quiero saber cómo ha ido, qué ha sido, si hay víctimas, si no hay víctimas; y normalmente siempre hablo con los mandos policiales para que me informen y, de esa manera, estar más o menos al tanto. Me dijo que iban en aumento los cadáveres, y no me dio más datos porque en ese momento iba a entrar o estaba a punto de entrar en una reunión con el secretario de Estado y con los mandos policiales. Quedamos en que hablaríamos después. Efectivamente, después hablamos —debió de ser antes de que yo llegara al Pozo del Tío Raimundo, a las 13:15 horas, todo con la relatividad de las horas—, me llamó, le volví a preguntar si sabía ya cómo iba eso y me comentó que parecía que el explosivo utilizado había sido Titadyne. Hasta el momento en que el funcionario del TEDAX me hizo ese comentario en Atocha y después también con el comentario de Pedro, que lo que me confirmaba era algo que ya había oído yo en Atocha, tenía el convencimiento —y así lo expresé desde primeras horas de la mañana a los compañeros— de que el atentado parecía que podía ser de terrorismo internacional, de terrorismo islamista por la envergadura, por la indiscriminación, por la falta de llamada previa, por una serie de características que supongo que a lo largo de la compa-